

Introducción

por Gonzalo de Amézola | UNLP
y Mariela Coudannes | UNL

En esta edición de *Clío & Asociados* presentamos algunos resultados de este proyecto piloto¹ que se propuso conocer cómo los alumnos aprenden historia y cómo la enseñan los docentes, en Argentina, Brasil y Uruguay. Nuestro principal objetivo fue recabar información empírica –mediante la aplicación de encuestas– sobre un tema donde los datos concretos son escasos y las decisiones se toman las más de las veces en base a impresiones u opiniones construidas desde el sentido común. En una segunda etapa, luego de la puesta a prueba del instrumento, procuraremos expandir su alcance para incorporar datos estadísticamente relevantes para el conjunto de los países que integran el Mercosur.

Los cuestionarios –uno para el profesor y otro para los alumnos– se basaron en los que fueron utilizados por el proyecto europeo *Youth and History*, desarrollado por la *Standing Conference on History Didactics* a mediados de los años '90, con la participación de 33 países europeos, además de Turquía, Israel y la Autoridad Palestina. Como era de esperar, se hizo una adaptación a la realidad sudamericana y se incluyeron modificaciones para que algunas cuestiones resultaran más claras para los docentes y alumnos de nuestro medio, otras se suprimieron porque su traslado a nuestro ámbito no resultaba relevante y, finalmente, se incluyeron otras cuestiones de interés regional específico (por ejemplo, sobre la experiencia común hasta los años 80 de las dictaduras en los tres países).

Las ciudades involucradas son: Ponta Grossa, Curitiba, Londrina, Cornélio Procópio, Marechal Cândido Rondon, Cascavel e Francisco Beltrão (todas en el Estado de Paraná en Brasil); La Plata, Santa Fe, Malvinas Argentinas, San Miguel, y José C. Paz (en Argentina), Montevideo, Solymar y Florida (en Uruguay). En todas estas ciudades fueron seleccionadas 5 escuelas (cuando existían todas las categorías) tres públicas (central, de la periferia y de excelencia) y dos privadas (confesional y laica). No se trata de muestras estadísticas, sino de un ensayo de aplicación del instrumento. Las conclusiones, por lo tanto, no están dadas en términos de representatividad nacional, sino de indicios para la continuidad de la investigación y de la reflexión, lo que no vuelve a los resultados menos significativos.

Las preguntas para los alumnos involucran opiniones sobre el significado de la historia, la importancia de sus objetivos, los tipos de historia que más les agradan y en las que más confían; la trascendencia que le otorgan a la religión y la política; las prácticas docentes en las aulas; conocimientos cronológicos de los procesos históricos; interés en períodos y temas

históricos; nociones de pasado y proyecciones para el futuro (personal y colectivo); tópicos importantes de los contenidos escolares (Edad Media, Colonización, Revolución Industrial, Adolf Hitler); grado de importancia de elementos de la vida personal y colectiva; sentido de la Historia, explicación de la riqueza y la pobreza; comprensión de la historicidad; definiciones de nación; solidaridad social; próceres; Mercosur; democracia; papel de la mujer; gobiernos militares y posicionamiento en problemas políticos contemporáneos. El cuestionario de los profesores es más restringido, y fue aplicado en general a los docentes de los alumnos encuestados, teniendo por objetivo comparar las concepciones y prácticas en las aulas de éstos con la de sus alumnos, además de relevar informaciones adicionales sobre el contexto en que los estudiantes respondieron sus cuestionarios. Hasta el momento, fueron computados 1472 cuestionarios de alumnos, de los cuales 744 fueron de Brasil, 535 de Argentina y 193 de Uruguay, además de 65 cuestionarios de profesores.

Los cuestionarios incluyen temas sobre los cuales se responde señalando el nivel de su concordancia con las afirmaciones propuestas, a través de la escala de Likert.² A partir de cinco niveles que varían de “pésimo” a “óptimo”, de “en total desacuerdo” a “acuerdo totalmente”, etc., se atribuyen valores numéricos a cada respuesta (de -2 para la respuesta más negativa, pasando por cero para las respuestas neutras, y 2 para la respuesta más positiva). El tratamiento es la producción de medias que permiten ver la concordancia media con cada afirmación y la definición de desvío del patrón, lo que a su vez hace posible conocer la media de variación de las respuestas.

Como ya dijimos, en una segunda etapa, los participantes del proyecto piloto nos proponemos extenderlo para, una vez realizadas las modificaciones a las encuestas que nos sugieren esta primera aplicación, hacer un relevamiento sistemático de los países del Mercosur. Para esto deberemos ampliar nuestro equipo según los recursos de los que podamos disponer. Vaya esta presentación también como el adelanto de una futura invitación a nuestros colegas para vincularse a esta investigación una vez que esas condiciones estén definidas.

Notas

¹ “Jóvenes Brasileños y Argentinos frente a la Historia” financiado por la Fundación Araucaria - Paraná, Brasil.

² La escala de actitudes –o escala de Likert– es “una manera de medir cómo las personas perciben alguna cosa, sea un grupo de personas, una cuestión social o una experiencia de vida (...) los investigadores elaboran una escala haciendo a los encuestados cierto número de preguntas, todas ellas relacionadas con la cuestión pautada y que los invita a acordar o a no estar de acuerdo con las afirmaciones”. En Johnson, A. (1997): *Dicionário de Sociologia*, Jorge Zahar, Rio de Janeiro, p. 87